



EL MUNDO, MIERCOLES 18 DE DICIEMBRE DE 2002

Los diuréticos son la mejor opción terapéutica contra la hipertensión

► **Un estudio realizado con 33.000 pacientes demuestra que estos fármacos funcionan mejor que sus competidores más novedosos**

ANGELES LOPEZ

MADRID.- Como si de un lema comercial se tratase, así es el mejor tratamiento contra la hipertensión: «bueno, bonito y barato». Los diuréticos son la opción terapéutica más eficiente para la hipertensión, se toleran bien y son los más baratos frente a sus competidores más novedosos, según los resultados del mayor estudio realizado hasta la fecha sobre estas terapias, y que han sido publicados en la revista *Journal of the American Medical Association* (JAMA).

Cuatro tipos de tratamientos han sido evaluados en 65 clínicas diferentes y con más de 33.000 pacientes de 55 o más años. Todos los participantes eran hipertensos y presentaban algún factor de riesgo cardiovascular, como ser fumador o presentar diabetes tipo 2. Tras un seguimiento medio de casi cinco años, se ha observado que los pacientes que tomaron diuréticos (clortalidona) presentaron una tensión arterial más baja que aquellos que recibieron calcioantagonistas (amlodipino), y su riesgo de insuficiencia cardiaca también fue menor.

Los que tomaron inhibidores del enzima convertidor de angiotensina (lisinopril) presentaron un riesgo un 15% más elevado de sufrir un accidente cerebrovascular. Y no acaban ahí los datos, ya que también fue mayor la probabilidad de ser hospitalizado o tratado por angina (un 11% más) y la de tener que someterse a una intervención cardiovascular (un 10%).

Insuficiencia cardiaca

La cuarta opción terapéutica, los bloqueantes alfa-adrenérgicos (diazoxina), tuvo que ser abandonada en marzo de 2000 al observarse un 25% más de trastornos cardiovasculares y el doble de ingresos por insuficiencia cardiaca en los pacientes de este grupo.

«Los diuréticos son la mejor elección para tratar la hipertensión y reducen el riesgo de sus complicaciones», concluyen los autores del estudio. No obstante, estos investigadores advierten a los pacientes que estén tomando otro tipo de medicamentos que no dejen su tratamiento, sino que acudan a su médico para hablar sobre la mejor terapia.

El empleo de diuréticos como terapia de inicio para la hipertensión podría significar un gran ahorro sanitario, ya que son de 10 a 20 veces más baratos que los otros antihipertensivos. Tan sólo en Estados Unidos, casi 22 millones de personas están en tratamiento para su hipertensión y se estima que cada año 2 millones de estadounidenses desarrollan esta enfermedad que supone un gasto anual de más de 15.000 millones de euros.

En el mismo ensayo, también se ha demostrado que otras drogas, las estatinas, son eficaces a la hora de reducir los niveles de colesterol y disminuir así la incidencia de infartos y la mortalidad cardiaca.